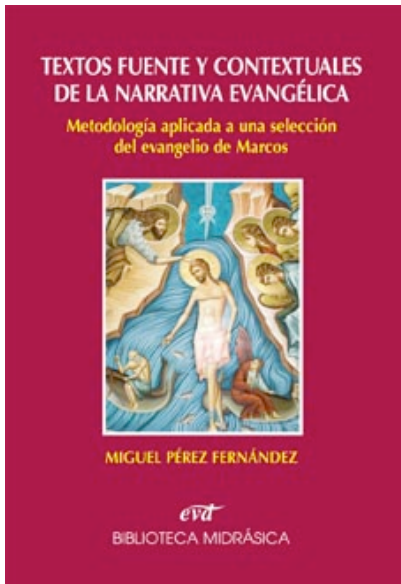


RBL 09/2011



Fernández, Miguel Pérez

Textos fuente y contextuales de la narrativa evangélica: Metodología aplicada a una selección del evangelio de Marcos

Biblioteca Midrásica 30

Estella, Spain: Editorial Verbo Divino, 2008. Pp. 549.
Paper. €23.00. ISBN 9788481698008.

David E. C. Ford

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia
Medellín, Colombia

Esta publicación es el producto de un proyecto presentado hace años atrás a la Asociación Bíblica Española, con la esperanza de formar un equipo de especialistas que produjera un comentario a los Evangelios con base en fuentes de la tradición judía bíblica y extrabíblica (rabínicas, qumránicas, apócrifas y pseudoepigráficas). Lastimosamente la idea original se redujo al estudio de unos textos del evangelio de Marcos, felizmente éste ha sido realizado por el experto Miguel Pérez, catedrático de Lengua y Literatura Hebreas de la Universidad de Granada y fundador de la Biblioteca Midrásica.

El libro trata de 9 perícopas en el Evangelio de Marcos (1:1, 2-8, 9-11, 12-13, 14-15, 16-20, 21-28, 29-31, 40-45, 6:30-46, 11:12-14) y la metodología hermenéutica de Pérez utilizada está desarrollada en cinco pasos: (1) Mostrar los escenarios, actores, palabras y acciones de la perícopa. (2) Identificar los denominados textos-fuente bíblicos del relato del evangelio. (3) Hacer una relectura del macrotexto de cada escena como una exégesis canónica. (4) Realizar la aprobación de los textos contextuales, es decir, la literatura helenística-romana. (5) Producir una relectura final a la luz de las nuevas aportaciones.

En su estudio de Marcos 1:1, al autor trata del significado de ἀρχή, εὐαγγέλιον, Χριστός, e Hijo de Dios. Con cada expresión hay comparaciones con el Antiguo Testamento, la literatura apócrifa, qumránica, rabínica y helenístico-romana. Un punto interesante es

que Pérez observa que en el período tannaítico son muy escasas las menciones acerca del Mesías, mientras que abundan en la literatura posterior.

En la segunda perícopa, Marcos 1:2–8, el autor incluye el análisis literario junto con el escenario, actores, dichos y acciones, y observa el paralelo entre Juan el Bautista y Elías concluyendo que la vida de Juan fue una profecía sobre Jesús. Hay dos Excursos: ¿Bautizó Jesús? y El bautismo de fuego.

La sección sobre el Bautismo de Jesús (Marcos 1:9–11) incluye observaciones sobre los calificativos que allí se le dan como el *ἀγαπητός* o *ἐκλεκτός* de Dios y la conexión de este título con la *'aqedah* de Isaac: “La tradición targúmica y midrásica había visto en Isaac no sólo el siervo de Dios que sufre voluntariamente sino también el que experimenta la muerte para resucitar. ... Precisamente este sacrificado, mediante su *'aqedah*, se convierte el liberador” (175).

En la siguiente perícopa, El Espíritu impulsa a Jesús al desierto (Marcos 1:12–13), se muestra un gran número de alusiones al Antiguo Testamento.

La sección con el título, El Programa de Jesús, Marcos 1:14–15 indica la conexión del mensaje de Jesús con Isaías, y explora la expresión “Reino de Dios”. Pérez comenta que la expresión exacta “Reino de Dios” no se encuentra en la Biblia Hebrea, aunque se pueden desarrollar temas del rey y su señorío en el Antiguo Testamento. En la cuestión de la diferencia de conversión entre judíos y cristianos, la conclusión es, “La gran diferencia está una vez más en la conversión a la Ley o la conversión a Jesús. Es cierto que, con espíritu irénico, puede decirse que ambos (Torah y Jesús) son mediadores a Dios. Pero la comprensión divina de Jesús, en definitiva la fe trinitaria, impiden cualquier reduccionismo fácil” (242).

En el tema, Llamada y Seguimiento (Marcos 1:16–20), Pérez ofrece una amplia discusión sobre el modelo Elías-Eliseo como maestro-discípulo en la tradición neotestamentaria y rabínica. “El servicio y el seguimiento son dos rasgos del discipulado rabínico especialmente enfatizados en la literatura tannaítica y amoraítica, creando unas fórmulas estereotipadas. Los mismos acentos y formulación se hallan en el Evangelio” (276). Hay dos excursos sobre El acceso a la comunidad de Qumrán, y Discipulado y seguimiento en el mundo helenístico.

Sobre la sinagoga de Capernaúm, Marcos 1:21–28, la *ἐξουσία* de Jesús incluye una exposición sobre los escribas y otra sobre exorcismos en el mundo helenístico-romano. Acerca de Jesús, el autor observa, “las múltiples coincidencias de su enseñanza con la de los rabinos, incluso con algunas doctrinas qumránicas. Las diferencias de contenido son,

no obstante, abismales, singularmente la pretensión de Jesús de que su palabra, su acción y su misma persona se erijan sobre la Torah como una nueva Torah. Éste fue el gran escándalo para escribas y la gran novedad para sus seguidores” (316).

La sección sobre Recuperación de una mujer para la *diakonía* (Marcos 1:29–31) otra vez trata de Elías y Eliseo. Se observan temas sobre las resurrecciones realizadas, la práctica medicinal en la tradición judía extrabíblica y también sobre Rabinos curadores sin mediación medicinal. Hay excursos sobre La mujer en el mundo judío y Curaciones en el mundo helenístico (El *theios aner*).

Marcos 1:40–45, Jesús frente al “Primogénito de la Muerte”, incluye información sobre los leprosos en el Antiguo Testamento y el desarrollo del tema de Mesías entre ellos en la relectura del texto. Pérez observa “ la progresiva autoestigmatización del Mesías que hace la literatura rabínica, o una parte de ella, recurriendo a los mismo textos bíblicos que la tradición cristiana aplica a su Mesías. Si es correcto el cuadro que hemos contemplado en Betania, ‘Jesús entre los leprosos’, hemos de concluir que siglos más tarde sólo Dios sabe bajo que influencia o inspiración, vieron unos rabinos a las puertas de Roma ‘al Mesías entre los leprosos’ ” (394–95).

La multiplicación de los panes y los peces, Marcos 6:30–46, hace una comparación con el decadente banquete en el palacio de Herodes y el banquete mesiánico-escatológico. El autor desarrolla la idea que muchas de las enseñanzas de Jesús iniciaron como conversaciones de sobremesa. Hay comentarios sobre la importancia de la comida común en Qumrán.

En la perícopa de Marcos 11:12–14, La higuera que no dio fruto, el autor discute la pregunta si la maldición de la higuera es milagro didáctico o signo profético. Los textos fuente de la vid y la higuera son símbolos de Israel, muestran expresiones de abundancia y paz, anuncian la visita de Dios y de Mesías. La ausencia de viñas e higueras son simbolismos del desierto, el castigo divino, aunque el pueblo sigue confiando en Yahvé.

Al final de la publicación, los índices son: Analítico; Antiguo Testamento; Nuevo Testamento; Qumrán; Mishná, Tosefta y Talmud; Midrashim y textos litúrgicos; Targum; Apócrifos del AT; Filón y Josefo; Autores greco-romanos y de la antigüedad cristiana; y Autores. Además hay dos bibliografías: una de 30 publicaciones citadas abreviadamente y la otra con 237 referencias relevantes.

Pero una publicación importante que falta entre las fuentes bibliográficas es el comentario de Joel Marcus *Mark 1–8* (Anchor, 2000) que también emplea ampliamente la literatura judía bíblica y extrabíblica para comentar sobre el texto del evangelio.

La fortaleza del libro es su atención al detalle de la literatura judaica: Antiguo Testamento y sus Apócrifos, Qumrán y la literatura rabínica. Es una mina de textos paralelos y la publicación es completamente diferente de libros sobre las costumbres de los judíos en la época del Nuevo Testamento. Muestra la conexión íntima entre el texto cristiano y el desarrollo de judaísmo. Las fuentes extrabíblicas son llamativas porque otros comentarios nuevotestamentarios no incluyen tantas.

La obra de Pérez ayuda a los académicos y a los predicadores a apreciar más el trasfondo de 9 perícopas de Marcos. La calidad del contenido da la esperanza que el objetivo original de escribir un comentario a los Evangelios desde el punto de vista de la literatura judía, se realizará.